Universidad Católica Andrés Bello

Facultad de Derecho

Escuela de Derecho

Cátedra: Derecho de Familia

Grupo 4

Tercera actividad

Integrantes:

Héctor Manuel Gálviz Oropeza C.I-V: 26063859

Yisenia Zambrano C.I-V: 25987337

Faviana Peñalver C.I-V: 25480940

Ambar Chacón C.I-V:26.296.030

NOTA: 20

El señor Pedro acude a su escritorio y le manifiesta: que su papa Gustavo, tiene 70 años y desea casarse con su novia de 35 años, su papá es muy adinerado, tiene una cantidad considerable de bienes, acciones, cuentas bancarias, este le ha manifestado que necesita una forma de proteger a su papá, en especial con las acciones de una de las compañías, dado que ha invertido en Criptomonedas y espera seguir haciendo y así obtener una ganancia significativa en aproximadamente 10 años, además padece de Hipertensión, además que le descubrió una serie de récipes para Viagra debido a que, por la edad (eso es lo que asume Pedro) padece de impotencia, Diabetes, Arritmias por su edad, con lo cual el señor Pedro, le pregunta si en virtud de esto existe alguna figura para impedir el matrimonio, ya sea por la diferencias de edades o por cualquier otra razón. Asesórelo en función a lo que puede hacer. Si del caso se desprende la redacción de un documento, hágalo.

Para realizar esta asesoría debemos tomar como eje principal el artículo 47 y el artículo 46 del Código Civil Venezolano los cuales, nos plantean dos de los requisitos fundamentales de la capacidad que requiere una persona para poder contraer matrimonio.

Cuando hablamos de capacidad matrimonial, nos referimos a la actitud que deben poseer los futuros cónyuges para celebrar un matrimonio válido, y es que, como todo acto jurídico el matrimonio también requiere de ciertos requisitos para su celebración. En el caso de la capacidad el primer requisito que se requiere es la edad y este lo podemos ver reflejado en el artículo 46 de nuestro Código Civil, expresándose que la mujer debe de haber cumplido catorce (14) años y el varón dieciséis (16) años, sin embargo, en la sentencia N° 1353 del 16 de octubre de 2014, fue modificada la edad y actualmente ambos deben de haber cumplido dieciséis (16) años. En el caso del señor Gustavo con setenta (70) años y su novia de treinta y cinco (35) años, ambos cuentan con la mayoría de edad requerida para contraer matrimonio y la edad no sería un impedimento para llevarlo a cabo.

El tercer requisito es la potencia sexual y lo vemos reflejado en el artículo 47 del Código Civil Venezolano donde se expresa que una persona que padece de impotencia manifiesta y permanente no puede contraer matrimonio. Cuando se habla de impotencia, se refieren a la incapacidad que se tiene de poder realizar actos conyugales, ya sea el hombre o la mujer.

Según los hechos planteados por el señor Pedro sobre la impotencia de su padre, basándose en los récipes para viagra, siendo este un fármaco que es utilizado para tratar la disfunción eréctil, pudiéramos encontrarnos ante un caso de impotencia coeundi funcional, definida como la incapacidad de mantener un coito y en el caso del señor Gustavo por eso se ve obligado a recurrir a vías medicinales como la viagra. Entendiendo que uno de los deberes establecidos en nuestro Código Civil en el Artículo 139 es el de “asistirse recíprocamente en la satisfacción de sus necesidades” Sin embargo nuestro Código Civil nos expresa que la impotencia debe ser manifiesta y permanente, es decir, que es manifiesta porque a simple vista se puede apreciar y permanente porque es una situación que no va a cambiar y se va a mantener en tiempo. Al analizar esto vemos que la impotencia que se ve a simple vista es la denominada impotencia instrumental, que es aquella en donde no se cuenta con el órgano reproductor y se cree que la impotencia generandi, en donde la persona es estéril y por lo cual no puede procrear hijos también es permanente y si se realiza un examen médico se puede comprobar esta información, logrando así, que sea manifiesta.

Tomando en cuenta lo antes expuesto sobre los distintos tipos de impotencias, debemos decir que las únicas impotencias que pueden ser causal de nulidad en el matrimonio son la impotencia instrumental y la impotencia generandi, estableciendo que la finalidad del matrimonio es procrear. En el caso de la impotencia coeundi funcional, no afectaría la capacidad que tiene el señor Gustavo de contraer sus obligaciones conyugales ya que esta no es permanente porque puede llegar a ser tratada por un médico.

Como conclusión podemos decir que tanto el señor Gustavo como su novia no cuentan con ningún impedimento dentro de los requisitos para poder contraer matrimonio.

Sin embargo, considerando su preocupación como familiar al manifestar que necesita una forma de proteger a su papá, en especial con las acciones de una de las compañías, una alternativa para proteger el patrimonio del mismo, sería establecer capitulaciones matrimoniales. El cual es un acuerdo entre las partes que van a contraer matrimonio que tiene por objeto regular el régimen económico distinto al de la comunidad conyugal, pudiendo fijar en este una separación absoluta de los bienes adquiridos durante el matrimonio por las partes, así como proteger de esta manera el patrimonio que el padre maneja por cuestiones de su empresa.

En el código civil venezolano se consagran las capitulaciones pre-matrimoniales en los siguientes artículos del 141 al 147, los cuales establecen las reglas generales para que las capitulaciones matrimoniales sean válidas, teniendo que uno de los requisitos fundamentales de validez es que para constituir las capitulaciones matrimoniales, así como cualquier modificación que se les realice a las mismas, debe hacerse antes del matrimonio, actualmente este criterio cambió mediante la sentencia número 652 de la Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, en la cual se autoriza a las partes a celebrar capitulaciones matrimoniales "antes o después del matrimonio", así como también es posible reformarlas o anularlas.

El **Art. 141.** nos menciona que “El matrimonio, en lo que se relaciona con los bienes, se rige por las convenciones de las partes y por la Ley.” Lo que significa que las partes deben estar de acuerdo, y no pueden ser obligadas por terceros por lo que las voluntades de los familiares no tienen fuerza como para crear un acuerdo entre las partes. Por ello la sugerencia para el hijo sería que aconseje a su padre para constituir capitulaciones matrimoniales.